



**Nombre de alumno: Karla Jazmín Aguilar
Díaz**

**Nombre del profesor: LE Felipe Antonio
Morales Hernández**

Nombre del trabajo: Ensayo, Opioide

Materia: Farmacología

Grado: 3°

Grupo: A

Licenciatura en enfermería

Comitán de Domínguez Chiapas 02 de agosto de 2020

Los opioides son sustancias conocidas desde hace mucho tiempo, provenientes de plantas naturales, son relativamente seguras de usar y en el medio hospitalario son usadas para calmar el dolor, fuera de un hospital son conocidos por producir euforia. Se encuentran como narcóticos y/o drogas.

Los opioides son sustancias endógenas o exógenas que tienen un efecto similar al de la morfina, interactúan con los receptores opioides de las células nerviosas del cuerpo, estos pueden confundirse con los opiáceos, pero no son lo mismo, aun cuando puede haber opioides opiáceos. Los opiáceos son derivados del opio y/o derivados de la morfina

La clasificación de los opiáceos son tres: los opiáceos naturales, derivados de la resina de la amapola o el opio incluye a la morfina, codeína y la tebaína y puede inducir efectos psicodélicos.

Están los opiáceos semi sintéticos, los cuales se sintetizan a partir de los opiáceos naturales e incluye la hydrocodone, la oxycodone, oxymorphe, entre otros.

La última parte de esta clasificación son los opiáceos sintetizados, que son sintetizados en un laboratorio y se usan en el alivio de dolor, tratamiento de drogas e incluye el tamadol, metadona, fentanillo y pethidine.

Los opioides funcionan haciendo que el cerebro sienta menos dolor. También hacen que el cuerpo libere la hormona dopamina, la cual sensación de placer, lo cual puede crear adicción.

Los efectos secundarios del consumo de los opiáceos según la Medliline pueden ser “somnolencia, niebla mental, náuseas y estreñimiento. También pueden causar respiración lenta, lo que puede conducir a muertes por sobredosis.” (MedlinePlus, 2020)

El abuso de opioides es muy peligroso. Según el Instituto Nacional contra el Abuso de Drogas de Estados Unidos de América, incluso una sola dosis grande, usada incorrectamente, puede causar una depresión respiratoria severa y muerte

Cuando una persona está sufriendo una sobredosis se caracteriza por:

- Tener la cara muy pálida y/o se sentir la fría y húmeda al tacto.
- Su cuerpo se vuelve débil. Sus uñas o labios tienen un color púrpura o azul.
- La persona empieza a vomitar o hace ruidos de gorgoteo.
- Puede que se sienta incapaz de respirar o es incapaz de hablar.
- Su respiración o latidos cardíacos se hacen más lentos o se detienen

Es importante controlar el uso de opioides en el embarazo debido a las complicaciones y su consumo en esta etapa sin un buen uso puede llevar al nacimiento de bebés adictos y presentar síntomas de abstinencia neonatal.

A los adultos el consumo de opioides los puede llevar al consumo de heroína si el tratamiento fue mal manejado, debido a eso se recomienda el uso de los opioides con un seguimiento y control médicos, no tomarlos por cuenta propia y de ser posible mantener consejería.

El tratamiento para las personas adictas a los opiodes medicinas, inyecciones, terapia conductual y consejería, un control estricto si es necesario mantener la medicación, siendo la metadona, buprenorfina y naltrexona son las medicinas que se usan para tratar el abuso y adicción de opioides.

La metadona y la buprenorfina pueden disminuir los síntomas de abstinencia y las ansias que provoca la adicción. Funcionando actuando sobre los mismos receptores del cerebro que otros opioides, pero sin el placer que causan los opiáceos y restauran el equilibrio en las partes del cerebro afectadas por la adicción. Esto permite que su cerebro se cure mientras se rehabilita.

También hay un medicamento que combina la buprenorfina con la naloxona. La naloxona es un medicamento que trata la sobredosis por opioides. Si lo toma junto a la buprenorfina, hay menos riesgo de abusar de la buprenorfina.

La naltrexona funciona en forma diferente a la metadona y la buprenorfina, bloqueando el efecto que normalmente se siente al tomar opioides pero no ayuda con los síntomas de abstinencia o sus ansias. Por esto, se puede tomar naltrexona para prevenir una recaída, pero no como tratamiento para dejar los opioides. Debe dejar de tomar

opioides por al menos 7 a 10 días antes de tomar naltrexona. De lo contrario, podría sufrir fuertes síntomas de abstinencia.

Los opioides son fármacos que con el uso adecuado y controlado ayudan a la persona a sentirse mejor mediante el adormecimiento del dolor, pero como ya se ha mencionado, un mal manejo o abuso de estos medicamentos puede tener consecuencias no solo para el consumidor, sino también para aquellos que le rodean, por lo cual es de consideración que su uso se restrinja al ámbito hospitalario y con un control médico adecuado, manteniendo las indicaciones y no acudir a estos por cualquier dolor y sin receta.

Bibliografía

UDS. Recuperado el 02 de agosto de 2020. Antología de Farmacología. Unidad IV. Obtenido de:

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/biblioteca/5bceec4377fd2ede6209746cb46052.pdf>

Mouth healthy. ADA. Recuperado el 02 de agosto de 2020. Opioides Obtenido de:

<https://www.mouthhealthy.org/es-MX/az-topics/o/opioids>

Mediline Plus. Recuperado el 02 de agosto de 2020. Uso indebido de los opioides y la adicción.

Obtenido de <https://medlineplus.gov/spanish/opioidmisuseandaddiction.html>